

La Formación Histórica del Inconsciente

Dana Hart



Entro en la sala a toda velocidad. Me da la impresión de que estoy llegando tarde, pero cuando miro el reloj en la pared, resulta que es la hora exacta. Ni muy temprano, como dicen, para que no parezca neurótica, ni muy tarde para que no parezca que me estoy negando. Exacta. Para parecer obsesiva. Es lo mínimo. Espero que lleguen con exactitud también.

A cuenta gotas, van llegando y lo primero que hacen es venir a saludar. Hay cierta confianza. Se alegran de verme y yo me alegro de verles. Es una relación mutua. Tan recíproca como es posible. Nadie usa sombreros ni paraguas. Estamos ya, en otra época. Se sientan y me escuchan hablar. Algo insólito, que puede darse un número reducido de veces, en un número reducido de partes, igual que una ley de la matemática.

Se ve que ya pasaron los dieciocho, además de por la apariencia física, también ponen más atención. Ha de deberse igualmente a la época. Depende del desarrollo de la subjetividad, si hay disposición a lo que tiene que decir la persona que se posa al frente. Y es que

justamente de eso se trata la clase de hoy. ¿De qué depende la subjetividad? ¿Cuál es la diferencia entre la subjetividad y aquello que llaman inconsciente? ¿Existe un inconsciente individual y también existe un inconsciente colectivo? ¿El inconsciente colectivo está compuesto por el promedio del inconsciente individual?

Son preguntas que quiero sembrarles. Para que estudien. Revisen materiales. Le tiro las preguntas como misiles, directas al cráneo. Como esas películas de tiros, donde las balas van a dar justo entre las cejas, o unos milímetros más arriba. Les veo confundirse, reafirmar, afirmar y confundirse de nuevo.

Preparé para comenzar, porque siempre hay que hacer una introducción a la clase, según enseñan en todas las escuelas de pedagogía, algunas citas respecto a qué dice Freud, tan conocido, respecto al inconsciente, del cual es gran conocedor como ya se sabe.

- Freud comienza hablando de las *representaciones inconscientes*. Explicando que el inconsciente estaría formado de un complejo de

representaciones, hecha con impresiones captadas de la realidad, de manera no voluntaria, forjando recuerdos, o *souvenirs inconscientes*. Estas representaciones son, a su vez, reprimidas. <<*Todo lo reprimido es inconsciente*>>. Y pueden ser captadas, mucho antes que el propio consciente. La represión de estas representaciones, es lo que conduce, justamente, según Freud, a la enfermedad, las fobias, la neurosis, la histeria. Y el análisis para su “toma de consciencia”, es el tratamiento. La consciencia abriéndose paso a través del inconsciente y a la inversa, utilizando como vínculo instrumentos tales como el sueño.

La libido pertenece al campo del inconsciente. Hasta el chiste se aloja en el inconsciente. Del mismo modo, el consciente, es la parte correspondiente al recuerdo del que si se tiene conocimiento, y también se aloja dentro del inconsciente como una parte de él. La subjetividad

así mismo, se aloja en el inconsciente, como parcela de la consciencia. Lo que Freud llama “ello”, también se aloja en el inconsciente, que define como un impulso, irrefrenable, violento, libidinal, casi primitivo, semi animal. ¿Pero el ello aplica como impulso universal? ¿Las mujeres tenemos un “ello”? ¿Y las disidencias? ¿Por qué no hablar de “ellas”, “ellos”? Impulsos con otro tipo de características acorde al género, el tiempo, la cultura, los determinantes económico, político y sociales.

A lo largo de su literatura, emplea el término *inconsciente* (que en la Edición Amorrortu, parece escrito sin la letra “s”), acompañado de: *Procesos Anímicos Inconscientes. Pulsiones y Erótica Inconscientes. Deseos Inconscientes. Fantasías Inconscientes. Pensamientos Inconscientes. Excitaciones y Simpatías Inconscientes. Hostilidades Inconscientes. Móviles, Ideas y Propósitos Inconscientes.*

Corresponde a un campo amplio. Aquí entonces cabe preguntarse, si el inconsciente es un campo de representaciones involuntarias, mayoritariamente reprimidas, ¿de dónde se toman esas representaciones? O dicho de otro modo; ¿de dónde se captan esas impresiones?

Esas impresiones (imágenes, sonidos, olores, etc.) se captan de la historia del individuo, que está concatenada directamente con la historia humana. Eso implica que si una persona, nace en 1919, va a tener un conjunto de representaciones totalmente diferente a una persona que nació en el 2000, pero que a su vez, las personas que haya nacido en 1919, van a compartir una serie de representaciones tomadas del medio. A su vez, cada quien, en su propia individualidad diversa, metabolizará esas representaciones a su modo.

Podemos asumir así, que además de haber un inconsciente individual, existe también un inconsciente colectivo, que no es la suma de los inconscientes individuales en una ridícula pila, sino la expresión de la contradicción presente en la estructura de la sociedad, en nuestro caso, entre las clases, es el resultado del choque que generan y la diversidad concatenada que se produce como efecto.

Veo en el fondo de la sala, que me están mirando con cara de no entender nada de esto último. Pensemos en los años `90 y digamos que la subjetividad imperante, era el resultado, o mejor dicho, estaba también alojada, en el campo del inconsciente, tanto individual, como colectivo. En América Latina, primaba, por ejemplo, las nociones y pensamientos vinculados con el machismo, la homofobia, el racismo. En América Latina durante los años `90, no hay derecho al aborto, libre y gratuito. Recién durante los últimos años, se viene

legislando en materia de aborto y viene habiendo un cambio en la discusión, respecto a temáticas como la marihuana, el matrimonio igualitario, el lenguaje no binario y otras materias.

En los años `90, la gente no buscaba hablar lenguaje no binario. Ese es un cambio que se produce durante los últimos años, en la discusión, que posibilita los cambios en el inconsciente colectivo. No es lo mismo ver a los seis años, la insurrección de Silesia de 1844, donde las masas de tejedoras irrumpen en la casa del odiado burgués Zwanzinger, destruyéndolo todo; que tener seis años y ver a Menem en la televisión, acariciando sus patillas. Del mismo modo, que no es lo mismo, tener seis años en un hogar donde vive un padre abusador, que tener seis años en un hogar en el que no. Niveles diferentes, concatenados entre si, con ejes, socialmente determinados. En otro nivel, no son las mismas las representaciones adoptadas de tener seis años en

un barrio burgués de Estados Unidos, que tener seis años en una favela de Brasil, ante la mayor posibilidad de vivir violencias y opresiones.

El inconsciente se forma históricamente. No solo a nivel individual, mediante la experiencia hecha en el seno de la propia familia, también mediante el impacto de los procesos históricos. Las guerras, crisis, revoluciones, pandemias. ¿Qué ideas inconscientes, nociones, representaciones, instaló la pandemia en la nueva generación? ¿Y las grandes movilizaciones en curso? Estallidos, brotes, tan masivos, como no se había visto nunca. La historia forja al inconsciente. Lo cual no implica anular la individualidad o la particularidad, o que de toda experiencia histórica, necesariamente todas las personas forjen idéntico pensamiento inconsciente.

Se trata de una dialéctica entre lo individual y lo colectivo. En la primera infancia, en la familia, en la

escuela, en el barrio, y se sigue sumando la experiencia posterior en el trabajo, en la vida, dentro de un sistema económico y productivo específico. La historia individual, se conjuga con la historia colectiva, interceptan.

Otro ejemplo concreto para expresar esta idea, podemos pensarlo a través del cine. Cada vez está más naturalizada la violencia. El asesinato a sangre fría, mostrado con lujo de detalles y efectos cada día más realistas. Fomentando la idea de que hay un impulso irrefrenable en algunos hombres por asesinar. ¿Cómo impacta eso en la formación del inconsciente de un niño en la actualidad, a diferencia de la formación del inconsciente de un niño, hace cien años atrás? Es probable que la diferencia sea significativa. ¿Por qué? Porque la historia forja al inconsciente...

Se nota soberanamente también en las concepciones patriarcales, y el antiguo formato

patriarcal a todo régimen instalado en el inconsciente tanto individual como colectivo, para tragedia de mujeres y disidencias.

Hay momentos históricos cuyo sello es la contradicción entre un tipo complejo del inconsciente y otro. Con tendencias contrapuestas y choques...

- Profe... Profe, tengo una duda, disculpe...
- Si, adelante por favor.
- En ese punto, venimos de otro curso que tuvimos esta mañana, sobre Marx, en donde explicaban los diferentes sistemas, regímenes, capitalismo, feudalismo, y la idea de que <<*el ser social determina la consciencia*>>. ¿Usted piensa que la formación del inconsciente varía acorde a esas

diferencias? ¿Habría un inconsciente neoliberal, por ejemplo? (Risas)

- Claro, exactamente, por ese lado va. Y es importante destacarlo, pues entonces no hay un único inconsciente invariable universal (que suele ser la proyección del hombre, blanco). ¿No estamos actualmente en un momento, en una lucha entre un inconsciente colectivo de tipo reformista, y un inconsciente colectivo de ruptura y tenacidad, asociada a los nuevos procesos de lucha? Inconsciente que se expresa en parte, en la subjetividad imperante, que no termina de romper con las nociones de "presionar" al estado burgués para que de concesiones, para mejorarlo, repararlo, "hacerlo más justo", "hacerlo más democrático".

¿Qué impresiones tuvieron que haber quedado en el inconsciente, para marcar esta contradicción presente en el movimiento de masas? Y así se

mezcla, como un sistema, con piezas que determinan otras piezas, niveles sobre los que se configuran nuevos niveles. ¿Y qué nuevas representaciones de época se necesitarán, para poder cambiar en la arena estricta de la subjetividad, estas nociones?

O dicho de otro modo; ¿Cuántas revoluciones se necesitan para romper el pensamiento reformista arraigado desde lo macro, como se dice, hasta lo micro. Tal vez la "crisis de subjetividad" que se caracteriza, se mueva dialéctica en en la arena del inconsciente, instalada, por la experiencia social y colectiva, a su vez, individualmente metabolizada. ¿Qué elementos del Imperialismo se han arraigado en nuestro inconsciente? ¡Múltiples!

El inconsciente, también es una construcción social, diversa, contradictoria, en el sentido de Simone de Beauvoir...

Para finalizar la clase, porque se dice que también hay que tener siempre un cierre, les voy a poder que para la próxima semana, recopilen entrevistas a personas de todas las edades, en donde les realicen la siguiente pregunta: "¿Qué sueños o pesadillas tienes?".

Dado que el sueño, es el lenguaje del inconsciente, expresión de los deseos y deseos antitéticos, vamos a ver si los sueños con los que se enfrentó Freud, son los mismos con los que nos enfrentamos hoy, o si por el contrario, la historia impactó en los sueños y la formación del inconsciente.

Hay, en cambio, algunos sueños que tienen que ver con el desarrollo humano y el cuerpo, como el miedo a caer, que nos persiguen, flotar o volar, etc. que escasamente sufrirá modificaciones a lo largo de la historia. Ese tipo de sueños, los reservaremos para otra ocasión.

Tampoco intentaremos hacer un análisis psicoanalítico de esos sueños. Nos remitiremos en ellos, únicamente a buscar las diferencias socioculturales, económico estructurales.

El timbre suena y cada quien se para abruptamente y sale de la sala como si escapara. Sigo hablando bajito, rumbo al patio, sin apuro. Camino inconsciente, respiro inconsciente, me alejo inconsciente...

Llego a mi casa, abro la puerta y no alcanzo a sentarme en el sofá, cuando veo que mi celular está lleno de mensajes. Aparentemente me empezaron a llegar los sueños de otras personas. En formato de audio. Escritos. Por mail. Por chat. En mi muro. Veo los sueños de la gente y les agradezco la confianza, la intimidad.

¿Con qué sueñan las personas adultas actualmente?

Violeta: Con el mar.

María Soledad: Con que caigo por una escalera que da al vacío y allí permanezco sin poder salir.

Aida: Suelen ser cosas que me han pasado esa semana y que no he podido gestionar como me gustaría.

Antonella: Por lo general, apocalípticos.

Paz: He soñado que me casaré. También hoy soñé con un tsunami gigante con el agua clara. Sueño bien variado.

Valentina: Generalmente sueño que trabajo.

Mar: Que llego tarde a lugares. Que discuto con una persona, le grito y todo pero esa persona me ignora.

Tierra del Sol: Desde pequeña tuve un sueño que se repetía. Era siempre el mismo sueño. Ahora me cuesta recordarlos pero en este último tiempo sueño mucho, despierto cansada, como si pasara mucha vida en los sueños.

Ingrid: Por lo general mis sueños tienen que ver con mis hijos. Que algo les pasa y me piden ayuda. A veces puedo ayudarlos y otras veces no alcanzo a llegar. También con otras personas y resulta que esos sueños eran de esas personas que vi en el mío.

Andrómeda: El que se repite es que voy a la escuela y cuando entro al aula me doy cuenta que no sé nada y lxs pibxs me empiezan a maltratar.

Dafne: Maremotos, dificultades imprevistas para llegar a casa, gente que me ignora, quedarme desnuda en la calle y en transportes públicos, nadar en aguas sucias, querer gritar, pegar o correr y no poder.

Evelyn: Antes soñaba que estaba desnuda en la calle o que estaba conduciendo una micro y no sabía cómo hacerlo.

Yolanda: Tengo sueños recurrentes, por ejemplo: Voy en tren y éste se detiene en medio de la nada y tenemos que bajar todos los pasajeros y esperar a que nos vengan a rescatar, lo que nunca llega. Otras veces en la parada de un autobús, espero el 51, pero cuando viene se pasa de largo. Pero el peor de todos es un sueño repetido también, donde soy atacada por un perro y siempre me muerde la mano derecha.

Ma Gabriela: Hasta hace unos años tenía una pesadilla recurrente, que era que estaba encerrada en un cementerio y empezaba a caminar y no encontraba la salida, o el cementerio se transformaba como en un laberinto. Ahora mi pesadilla recurrente es que tengo que manejar un auto para escaparme de algún lugar, y no puedo. Me subo al auto y no sé cómo funciona, aprieto los pedales pero el funcionamiento no tiene lógica. Y al final salgo andando y choco, o caigo a un

precipicio o algo así. Son sentimientos re feos. No tengo sueños lindos recurrentes (sí la mayoría de las veces mis sueños son agradables, pero son variados, no recurrentes).

Cecilia: Últimamente tengo sueños con entidades, o sombras, más que nada si es en la tarde que duermo una siesta, pero son horribles.

Perla: Muchas cosas, cada sueño es una predicción muchas veces.

Pilar: Siempre sueño que mato demonios. Como que me convierto en una “supersayayin” y los mato, al principio de mis sueños corría me escondía escapaba... Ahora como que me cabrearon y ahora ellos cuando se enfrentan terminan huyendo. También tengo sueños recurrentes de manejar un automóvil en medio de la carretera

Mora: Pesadillas, supongo que es por que no me jala el cerebro, y son tan reales que todos los días sin excepción lo primero que busco es que día es! Lo último

que soñé fue que estaba acostada, mi cuarto tal cual y se acercó un ser con cuerpo de perro pero con las patas muy largas y no tenía cara de perro, era un rostro como de un humanoide con los ojos muy rasgados y con su pata/mano me tocaba el pecho, desperté en ese momento y vi donde estaba la cosa, cómo entraba la luz por la ventana y se comenzaba a mover hacia mi cara y desperté ya realmente, eran las 5 am.

Natalia: Que estoy de vuelta en el liceo y tengo clases normales aunque soy consciente de que ya salí.

Yanina: No tengo, ni unos ni otros.

Velia: Generalmente es de acuerdo a lo que estoy pasando... Si tuve una discusión con mi pareja, sueño que me es infiel. Si tengo una situación de peligro con mis hijos sueño que se pierden o se caen...

Laura: Que me encuentre con mi padre biológico.

Alieni: Que no terminé la secundaria que todo era mentira que debo hacer todo otra vez y que debo pasar

matemáticas, también sueño que manejo y no sé manejar entonces me asusto mucho.

Vivi: Cuando mis hijos eran chicos que los perdían, ahora hace poco que mataba a una mujer, tengo sueños muy bizarros si te cuento en detalle.

Isidora: Que me persiguen para matarme, secuestrarme o violarme.

Helen: Que vienen vecinos a mi casa y revisan todo. Que aparece mi papi que falleció y me dice te está vivo y yo quiero verlo y después desaparece.

¿Con qué sueñan los niños de 7/8 años?¹

Emilce: Con un pato, que usa sombrero, lentes negros, pantuflas y baila la conga.

Lucas: Que estaba en la casa de un amigo, y afuera había una persona sin cara. Cuando fui por la calle, abajo había un negocio y todos tenían esa misma cara y eran esa misma persona.

Daniela: Que Susy Mouriz, una youtuber que yo veo, hablaba tanto y era tan parlanchina, que yo estaba tratando de hablar y ella no me dejaba, porque era tan parlanchina, que cuando trataba de hablar, ella hablaba, así que grité: “¡Cállate Susy Mouriz!”. Por cierto, yo estaba en la casa de Susy Mouriz en ese momento. Adiós.

¹ Los nombres reales de los niños, han sido modificados, con el fin de proteger su identidad.

¿Con qué sueñan los niños de 3 años?²

Marta: Con alguien entra a la habitación, escucho pasos, después lloro.

Hugo: Con un juguete de rayo veloz, que tiene pelo de Sonic, se me perdió.

Margarita: Yo pasé al bosque de Hugi Wugi, me dio miedo.

Facundo: Con monstruos y dinosaurios. Y los tiburones.

Isabella: Que mi mamá me molesta y me rasguña.

Marty: Con gatos y con mi mamá.

Débora: Que me hablan muñecas. Que no puedo correr o moverme. Sentirme perseguida. Y que se me aparecen personas en la oscuridad hablándome, sin ningún parecido a alguien que conozca. Más bien, borrosas

² Agradecimientos especiales a Elena y Margarita por estas valiosas entrevistas.

Me siento en mi escritorio y reviso cada sueño, compagino, uno por uno. Los sueños que analizaba Freud tienen caballos (más específicamente, fobias a los caballos). Lobos. Perros. Cientos de expresiones distintas del pene (como serpientes, escaleras, llaves, número 3, etc.); y tantas otras referentes a las vaginas (como arañas, cerraduras, sombreros y ratas), en el marco de lo que él llama el Complejo de Edipo expresado en el terreno onírico; pero en general, traen a colación, mayoritariamente, animales, que son parte cotidiana del siglo XIX, caballos en los carruajes, perros en las casas. Escarabajos. Alcachofas. Velas, que se usaban regularmente, en lugar de energía eléctrica. Sueños con el Faraón y con Napoleón.

Los sueños en la actualidad, difícilmente tengan caballos tirando carruajes, debido al súper dominio del auto y el bus como medio de transporte. Las impresiones que fueron guardadas celosamente en el inconsciente, no van a captar un caballo tirando un carruaje cada cuadra, ni un posible accidente al

respecto. Sino más bien, el sueño de no poder manejar una micro, o de estar al interior de un bus, sin poder salir. Imposible que alguien tuviera este sueño, hace mil años.

Esto no quiere decir que haya una relación mecánica entre la historia y el inconsciente o el sueño. No quiere decir, que, mecánicamente, por estar en Inglaterra, vaya a soñar con la Revolución Industrial. Pero si, que si trabajo un turno de catorce horas por días en una fábrica de Manchester, es muy probable, que sueñe con engranajes. No es mecánico. Es una dialéctica.

Deseos o deseos antitéticos. Soñar que un pato baila la conga, habría sido imposible en el año 518, cuando Justiniano fue nombrado emperador, por poner solo un ejemplo. Debido al simple hecho de que la conga, no se popularizaba por aquel entonces.

Soñar con el mar, también hace una referencia contextual. Sería difícil soñar con el mar, si nunca se lo ha visto, ni en fotografías. Apocalipsis, maremotos y

tsunamis, son elementos vinculados a la época catastrófica en la que vivimos.

El Casamiento, o el miedo a que le suceda algo malo a los hijos, relacionado con vivir en una sociedad patriarcal. Como reflejo de esto también, la pesadilla de “manejar mal”, fuertemente relacionada con la presión machista del entorno.

Llegar tarde a trabajar, que a la profesora, los estudiantes la maltraten, en general, la angustia del trabajo, obviamente está ciento por ciento vinculada a padecer el agobio del capitalismo. Otro sueño típico es el de volver a la escuela, que no podría aparecer como sueño común, antes de la escolarización obligatoria.

Está también la pesadilla asociada a las tragedias patriarcales que se viven en la sociedad actual. El miedo, de las mujeres y disidentes, de sufrir un asesinato, de la violación, la persecución. Es también, un terror asociado a la realidad circundante.

Llama la atención que la gran mayoría decidió relatar una pesadilla, y no un sueño que se asociara a algo bello o conmovedor.

El sueño respecto a la youtuber Susy Mouriz, grafica con precisión el punto central. Únicamente un siglo como el nuestro, podría tener una fantasía onírica que implique la pelea por la voz, por el espacio, el derecho a hablar, de una niña con una Influencer.

Del mismo modo, la pesadilla de Hugi Wugi, que es un personaje azul, de tipo peluche, pero con dientes horribles y ojos perturbadores, también es un sueño muy propiamente de época. Cada fecha en el calendario tuvo su propio material para el terror. Ninguno de las niñas a quienes se les consultó, sueña con Napoleón, evidentemente. Así como ningún Hugi Wugi se presentó en las pesadillas de Edgard Allan Poe.



www.danahartescritora.com